



Consejo de Seguridad

Distr. general
8 de agosto de 2011
Español
Original: inglés

Informe de evaluación del Secretario General sobre el estado de las negociaciones en Chipre

I. Introducción

1. El presente informe contiene una evaluación actualizada del estado de las negociaciones en Chipre desde mi último informe, de fecha 4 de marzo de 2011 (S/2011/112).

2. Este es el tercer informe de evaluación que presento al Consejo de Seguridad desde que me reuní con los dirigentes de las comunidades grecochipriota y turcochipriota en Nueva York en noviembre de 2010, ocasión en que estos se comprometieron a acelerar el ritmo de las negociaciones y a centrar sus esfuerzos en llegar a una convergencia de opinión sobre las cuestiones básicas. El presente informe se preparó después de mi última reunión con los dos dirigentes, celebrada en Ginebra el 7 de julio.

3. Ha sido para mí motivo de preocupación que las conversaciones hubieran empezado a perder rumbo y que se hubieran alcanzado escasos progresos tangibles. En abril se decidió postergar nuestra reunión de seguimiento hasta que se lograran nuevos avances. En la reunión celebrada el 7 de julio en Ginebra reiteré mi preocupación por la lentitud de los avances y examiné con los dos dirigentes las formas en que se podría rectificar la situación. Los dirigentes convinieron en acelerar el ritmo de las negociaciones, mejorar la metodología de estas y empeñarse en llegar a una conclusión lo antes posible. También acordaron reunirse conmigo nuevamente en octubre en Nueva York y espero que para entonces puedan comunicar que hay convergencia de opinión sobre todas las cuestiones básicas.

4. Las conversaciones están tomando más tiempo de lo que habíamos esperado. Han transcurrido casi tres años desde el inicio de las negociaciones propiamente dichas, en septiembre de 2008. Desde entonces los dirigentes se han reunido más de un centenar de veces, pero aun quedan por resolver muchas de las cuestiones básicas. Después de que me reuní con los dirigentes en noviembre de 2010, en un principio las partes prestaron atención cuidadosa y productiva a las cuestiones básicas, lo que dio lugar a una convergencia de opinión sobre los capítulos relativos a la economía y a la Unión Europea. En varias oportunidades ambas partes han presentado propuestas para acercar posiciones sobre una serie de cuestiones objeto de negociación. También han aumentado la frecuencia de sus reuniones en los últimos meses, aunque lamentablemente con resultados limitados. Los avances



siguen siendo demasiado lentos. Al ritmo actual, es poco probable que se llegue a un acuerdo por un buen tiempo. Está claro que las partes en esta negociación conocen todos los elementos de una federación bizonal y bicomunal en Chipre. Sin embargo, tal como viene sucediendo desde hace décadas, las partes no han podido llegar a una solución integral.

5. Es evidente que hemos llegado a un momento decisivo en las conversaciones, en que se deben desplegar todos los esfuerzos para que el proceso siga siendo viable y capaz de llevar a una solución mutuamente beneficiosa. Espero que los dos dirigentes puedan plasmar tal solución lo antes posible.

II. Antecedentes

6. El presente informe de evaluación se preparó después de mi cuarta reunión con los dirigentes grecochipriota y turcochipriota. Cuando visité la isla en enero de 2010, Dimitris Christofias, el dirigente grecochipriota, y Mehmet Ali Talat, que en ese entonces era el dirigente turcochipriota, emitieron una declaración conjunta en la que expresaban su confianza en que podrían alcanzar una solución a la mejor brevedad. Tras el cambio de liderazgo en la parte turcochipriota y una interrupción de las negociaciones que duró varias semanas, en mayo de 2010 pude anunciar que las conversaciones proseguirían conforme a la misma base y desde el punto en que se habían interrumpido. El Sr. Christofias y el nuevo dirigente turcochipriota, Dervis Eroglu, también formularon declaraciones en ese momento, reconocieron que cuanto más tiempo pasase más difícil sería alcanzar un acuerdo y se declararon plenamente comprometidos con el proceso de negociar un acuerdo mutuamente beneficioso. Seis meses más tarde, en noviembre de 2010, me reuní con los dos dirigentes en Nueva York y les pedí que centraran sus esfuerzos en las cuestiones básicas. La reunión siguiente se celebró el 26 de enero de 2011 en Ginebra, y nuevamente focalizamos nuestra atención en alcanzar una convergencia de opinión sobre las cuestiones básicas y los dirigentes convinieron en intensificar las negociaciones. Después de la reunión de enero, señalé que pronto convocaría a otra reunión para examinar la evolución de la situación. En abril hablé con ambos dirigentes y les informé de mi decisión de que no nos volveríamos a reunir hasta que hubiera habido mayores avances. Hice hincapié en la necesidad de acelerar el proceso. En mayo invité a los dirigentes a que se reunieran conmigo en Ginebra en julio para determinar las dificultades que impedían llegar a un acuerdo general y para discutir estrategias dirigidas a acelerar significativamente el ritmo de las negociaciones.

7. Cuando me reuní con el Sr. Christofias y el Sr. Eroglu en Ginebra el 7 de julio les reiteré que seguía convencido de que si existía suficiente voluntad política era posible llegar a un acuerdo. Señalé que sus predecesores y los míos habían pasado varias décadas buscando formas de unir la isla, y que ambas partes sabían donde era necesario transar.

8. He señalado a los dirigentes en repetidas ocasiones, como hice en mi último informe, que las Naciones Unidas esperan que las dos partes asuman la responsabilidad principal de impulsar el proceso. El proceso chipriota dirigido por los chipriotas tiene el pleno apoyo de las Naciones Unidas, pero son los dos dirigentes los que deben adoptar las medidas necesarias para conciliar las diferencias entre las dos comunidades.

9. En apoyo del proceso, he aprovechado el período transcurrido desde mi último informe para mantener el carácter prioritario de la solución de la cuestión de Chipre en la agenda de las Naciones Unidas y en la de los principales dirigentes regionales e internacionales. Esto ha adquirido particular importancia puesto que otras cuestiones acuciantes han asumido mayor urgencia en la región. Seguí examinando la cuestión de Chipre con diversos Jefes de Estado y altos funcionarios, entre ellos el Presidente de Turquía, Abdullah Gül; el Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, David Cameron, y el Viceprimer Ministro, Nick Clegg; así como con el Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso. Mi Asesor Especial siguió colaborando con autoridades fundamentales para el proceso, en particular las autoridades de las tres Potencias garantes, a saber Grecia, Turquía y el Reino Unido.

III. Estado del proceso

10. En los cinco meses transcurridos desde mi último informe ha disminuido el ritmo de los avances en las conversaciones, pese a la regularidad de las reuniones celebradas por los dirigentes y sus representantes. Durante este período, los dirigentes se reunieron 17 veces y sus representantes, 28 veces. Ambas partes siguen procurando presentar propuestas para acercar posiciones, pero el método para llegar a soluciones de avenencia no siempre ha sido productivo ni ha dado resultados. Se ha dedicado un tiempo considerable a aclarar posturas, en lugar de avanzar hacia la convergencia de opinión.

11. A fines de marzo, las partes comenzaron a examinar los aspectos internos de la seguridad. Las deliberaciones se centraron en los mecanismos policiales y de aplicación de la ley en un Chipre unido, tanto a nivel federal como a nivel de las entidades federadas o Estados constituyentes. Las partes se han aproximado a un acuerdo sobre los detalles de la cuestión, aunque quedan por resolver varios importantes aspectos pendientes.

12. Con respecto a los bienes, me complace informar que ambas partes han recurrido a los expertos técnicos internacionales cuyos servicios ofrecí cuando me reuní con los dirigentes en Ginebra en enero. Cada parte ha podido así analizar una serie de cuestiones técnicas y seguir detallando propuestas al respecto. Sin embargo, ya es hora de que se reanuden las negociaciones oficiales sobre los bienes. Sigue habiendo un desacuerdo básico sobre la cuestión de las condiciones para la restitución y la modalidad de intercambio. También deben iniciarse negociaciones sobre la cuestión del territorio, ya que sigue siendo uno de los capítulos que menos se ha examinado hasta el momento. Esto se puede hacer sin perjuicio de que ambas partes hayan acordado que la cuestión de los mapas y las cifras relativas a ese capítulo solo debería examinarse durante la última etapa del proceso antes de la celebración de una reunión multilateral.

13. Desde mi último informe, las conversaciones sobre la gobernanza se han centrado en la capacidad de suscribir tratados internacionales y el procedimiento para hacerlo, así como en el procedimiento para la toma de decisiones a nivel federal respecto de las relaciones exteriores. A raíz de esas conversaciones se ha llegado a una convergencia sobre el principio de la representación en el exterior. Reviste importancia el hecho de que las partes hayan llegado a un acuerdo sobre tratados internacionales vinculantes para un Chipre unido. A consecuencia de ello, la

Subcomisión de Tratados Internacionales ha reanudado su labor y se ha reunido en dos oportunidades.

14. Se mantienen los importantes acuerdos relativos a la economía alcanzados antes de que se publicara mi último informe. Durante este período no se examinó ninguna otra cuestión relativa a la Unión Europea. La principal divergencia no resuelta se refiere a la forma de incorporar el acuerdo de solución en la legislación de la Unión Europea a fin de garantizar su seguridad jurídica. La cuestión de la ciudadanía no se ha examinado a fondo desde que me reuní con los dirigentes en enero. En respuesta al llamamiento de la parte grecochipriota de que se levantara un censo de población, puse a disposición de los interesados la capacidad de especialistas de las Naciones Unidas en ese ámbito. Sin embargo, el proceso del censo es solo una cuestión conexas. Mientras se lleva a cabo el proceso del censo, las partes deben resolver la cuestión básica de quienes deben considerarse ciudadanos del Chipre unido.

15. Los comités técnicos, establecidos en 2008, siguieron celebrando reuniones relativas a la aplicación de medidas de fomento de la confianza para mejorar la vida cotidiana de los chipriotas. Tres de los siete comités técnicos, que permanecían inactivos desde julio de 2008, han reanudado su labor.

16. Según las últimas encuestas, si bien ambas comunidades están perdiendo confianza en la posibilidad de un Chipre unido, no ha disminuido su deseo de que se llegue a una solución. Los organismos y programas de las Naciones Unidas en Chipre colaboran estrechamente con los asociados locales en apoyo del proceso de paz. Con la colaboración de Cyprus 2015 y ENGAGE, un grupo de organizaciones no gubernamentales chipriotas que recibe el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se organizaron diversos eventos para propiciar el diálogo público sobre cuestiones relativas a las conversaciones. La apertura en la zona de amortiguación de la Casa de la Cooperación por la Asociación para el Diálogo Histórico y la Investigación marcó un hito trascendente: se trata de un espacio para la educación, el diálogo y la investigación a nivel de ambas comunidades. En el marco del proyecto de interdependencia económica, la Cámara de Comercio e Industria de Chipre y la Cámara de Comercio Turcochipriota publicaron el primer informe conjunto sobre los niveles actuales de interdependencia económica de las dos comunidades. Las conclusiones confirmaron que el arreglo beneficiaría económicamente a ambas comunidades. El Equipo de Asesoramiento en Cuestiones de Género presentó a los dirigentes recomendaciones sobre cuestiones de género relativas a la propiedad y la ciudadanía, que se sumaron a sus anteriores recomendaciones sobre la gobernanza. Los grupos de jóvenes de los dos principales partidos políticos de las dos partes me enviaron una carta conjunta en que me pedían que alentara a los dirigentes a llegar a una solución inmediatamente. Reitero mi llamamiento al Sr. Christofias y al Sr. Eroglu a que incorporen a la sociedad civil en la tarea de alcanzar un acuerdo general y a que tengan en cuenta estos y otros importantes esfuerzos de la sociedad civil para contribuir al proceso de paz.

17. Por lo que respecta a la evaluación más amplia de la presencia de las Naciones Unidas en Chipre, que anuncié en informes anteriores, prosiguen las deliberaciones internas sobre el posible alcance y el calendario.

IV. Reunión del 7 de julio

18. El 7 de julio me reuní con ambos dirigentes en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Expresé mi decepción ante la falta de avances. Señalé que aunque ambas partes habían trabajado constantemente desde nuestra reunión de enero, no habían abordado aspectos importantes en las negociaciones, pese a su acuerdo previo de concentrarse en resolver las cuestiones básicas. Observé que el ritmo de las negociaciones se había vuelto demasiado lento. Destaqué la importancia de que ambos dirigentes dedicaran sus energías a alcanzar acuerdos amplios, en lugar de detenerse en los detalles más mínimos de problemas concretos, y señalé que debía mejorarse la metodología de las negociaciones. Pedí a los dirigentes que dejaran de lado todos los demás asuntos de las negociaciones y se concentraran en encontrar una solución a las cuestiones básicas difíciles.

19. Pese a mi evaluación severa, la reunión se desarrolló en una atmósfera constructiva y positiva. Ambas partes reconocieron las dificultades. Ambas examinaron sus posturas respecto de todos los capítulos de las negociaciones y, presentaron propuestas para acercar posiciones en una serie de ámbitos. La reunión sirvió para explicar más detalladamente, y en algunos casos, aclarar las posturas de las partes respecto de diversos capítulos de la negociación. Lo que es más importante, la reunión contribuyó significativamente a marcar el camino a seguir, y por lo tanto, constituyó algo más que un balance del proceso.

20. Con los dos dirigentes pude determinar algunos de los obstáculos que han impedido hasta el momento llegar a un acuerdo general. Concordamos en que era necesario acelerar significativamente el ritmo de las conversaciones y pasar a la etapa de las negociaciones intensas, así como concentrarse en las cuestiones básicas. A ese respecto, los dirigentes aceptaron mi recomendación de celebrar negociaciones dos días completos por semana. También convenimos en que, sin perjuicio del principio central de que se trata de un proceso chipriota dirigido por los chipriotas, habría mayor participación de las Naciones Unidas.

21. Los dirigentes aceptaron también mi invitación a reunirnos nuevamente en octubre en Nueva York; para entonces espero que puedan comunicarme su convergencia de opinión sobre todas las cuestiones básicas. De esa forma las negociaciones sobre Chipre se acercarían a su fin y yo podría presentar un informe positivo al Consejo de Seguridad sobre el asunto. Además, esto allanaría el camino para que colaborase con las partes con miras a la celebración de una conferencia internacional final. Ambos dirigentes dejaron en claro que se esforzarían en llegar a una solución general lo antes posible.

22. Los dirigentes reconocieron también la necesidad de comenzar a recabar apoyo para un acuerdo general a fin de renovar en toda la isla la esperanza y el entusiasmo por una solución. Ello incluye la tarea decisiva de preparar a sus respectivas comunidades para las concesiones recíprocas necesarias para un acuerdo y para la perspectiva de convivir en un Chipre unido.

V. Observaciones

23. Me complace observar que los dos dirigentes han convenido en intensificar las negociaciones, mejorar la metodología de las conversaciones y redoblar sus esfuerzos para llegar a una convergencia de opinión sobre todas las cuestiones

básicas. Ello aumentará las posibilidades de llegar a un acuerdo. Para acelerar el ritmo de las negociaciones y lograr resultados significativos, las partes deben emprender un proceso de negociación más dinámico y pasar inequívocamente a la próxima etapa de las negociaciones. Esta nueva etapa supondría un enfoque amplio acerca de todas las cuestiones básicas y concesiones mutuas importantes en cada capítulo y a nivel de todos los capítulos.

24. Para que este proceso renovado se arraigue y tenga éxito, deben también darse otros elementos. Las partes deben actuar claramente dentro de los parámetros convenidos de una solución y esforzarse por alcanzar un objetivo común y compartido dentro de esos parámetros. Los dirigentes han de desistir de culparse uno a otro y centrarse en lo que puede hacer cada uno para facilitar la solución. Como he reiterado en numerosas oportunidades, y como señaló recientemente el Consejo de Seguridad en su resolución 1986 (2011), las partes deben abstenerse de emplear una retórica negativa acerca del proceso y acerca de cada una y deben procurar crear apoyo a un arreglo convenido. Por último, las partes deben salvaguardar con urgencia la integridad y la confidencialidad de las conversaciones poniendo fin a la filtración de información sobre posturas y de otra información delicada.

VI. Conclusiones

25. La clave para resolver la cuestión de Chipre es que ambas partes se empeñen, con voluntad política y determinación, en lograr los mismos objetivos claros y comunes, y cuya finalidad última es un Chipre unido. Para que Chipre se vuelva a unir, debe haber una federación bizonal y bicomunal conformada por dos partes en condiciones de igualdad, con una soberanía única y una personalidad internacional única, tal como se dispone en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

26. Constaté con satisfacción el compromiso demostrado por ambas partes en Ginebra, así como el hecho de que los dirigentes se comprometieron a llegar a una convergencia de opinión sobre todas las cuestiones básicas antes de nuestra próxima reunión en octubre. Espero poder informar más adelante al Consejo de Seguridad acerca de los logros de las partes y que, siempre que para esa fecha se hayan realizado los avances necesarios, podamos entonces comenzar a considerar la celebración de una conferencia multilateral para concluir los aspectos internacionales del acuerdo.

27. Para octubre de 2011 las negociaciones en curso habrán durado más de tres años. Es bien sabido que cuanto más tiempo pase más difícil será alcanzar una solución, y sucesivas encuestas entre los ciudadanos de Chipre lo han confirmado. Las comunidades grecochipriota y turcochipriota merecen que se les presente a la mayor brevedad posible una propuesta de acuerdo viable y mutuamente beneficiosa. Los dirigentes deben responder a esta realidad.